EL ESTADO DEBE REDUCIR LA PRODUCCION PERFECLICIA

B.1958.5

(Especial para "El Nacional")

A principios de este mes tuvo lugar en la Biblioteca de la Ciudad Universitaria, organizado por la Facultad de Economía, un simposium o mesa redonda en termo a las restricciones petroleras. Los profesores César Balestrini, Pedro Mejías Alarcón y Ezequiel Monsalve Casado presentaron respectivamente interesantes ponencias sobre los siguientes temas: "Restricciones voluntarias de petróleo crudo en ELUE", "Efectos de las restricciones petroleras en la economía nacional" y "Bases para una nueva política petrolera nacional". Tanto las ponencias, como las intervenciones y discusiones que se sucedieron, la Facultad las recogerá en un folleto, el que sin cuestión sorá un valioso aporte para hacer conocer de nuestra población el tan importante y grave problema del petróleo y los lineamientos generales para la elaboración de una política petrolera nacional. Es de desear que esta iniciativa de la Facultad de Economía sea ampliada y se puedan llevar a cabo en fechas próximas mesas redondas en las que se examinen matericas igualmente interesantes: las industrias básicas (siderárgica, petroquimica, etc), la política de desarrollo económico, etc.

Dos hechos, la nueva crisia que vive el Medio criente provocada por la interverción imperialista y la prómima realisación en esta ciudad de una convención de Trabajadores Petroleros, nos han indecido a ampliar en artículos los conceptos que expresamos en el simposium sobre puntos que pensamos deben formar parte de la política a desarrollar por el estado para asegurar a un mismo tiempo que una mayor participación de la Mación en la explotación de su petróleo, la conservación del mismo en beneficio de las generaciones futuras.

El petróleo es una riqueza NO MENCVABLE, es decir, que a medida que se le extrae del sub-suelo, en esa medida nos acercamos a su agotamiento defintivo. Las estimaciones para 1956 establecen que en nuestro sub-suelo existían unos 13.951 millenes de barriles. Esa cifra parece de gran magnitud, pero si se toma en cuenta que la explotación de petróleo se lleva a cabo a un ritmo exhaustivo de 2.590.000 barriles diarios, es forzeso concluir que solo tendremos petróleo para 15 años. Dentro de 15 años estarán agotados nuestros yacimientos y tendremos que importar petróleo en lugar de exportarlo, como lo hacemos hoy adormecidos candidamente por el falaz erguldo de ser el país "primer exportador del mando". La posible que se descubran nuevas reservas, pero ello no modificaría el trágico panorama; simplemente lo aclazaría en algunos anos más.

-s ahora que nuestro país comienza a desarrollarse industrial ente y es desde ahora en adelante que vamos a tener necesidad de petróleo para garantizar nuestra independencia nacional. Il desarrollo industrial de un país se aprecia justamente por su consumo en crecendo de petróleo, sus derivados y otras funtes de energía. El cuadro que insertamos a continuación nos permite constatar no solo el desarrollo que hemos alcanzado, sino también preveer su inmediato futuro, pués de él se desprende que de 1938 a 1936, es decir, en 18 años, el consumo total de derivados del petróleo se multi licó pur veintidos veces, el de gasolina once y media veces, el de diesel cil cincuenticinco veces y el de fuel cil veintisiete veces, os decir, que el consumo de los derivados empleados en la producción industrial y transportes pesados registró sumentos mayores que los otr s.

<b>ATEX</b>	CONS MO DE	DERIVADOS DEL	PETROLEO en	Metros cúbicos)
Año	Consumo Total	Gasolina	Diesel Oil	Fuel 0il
1938	318.210	161.508	21,160	126.050
1945	723.048	213,264	73,789	304 <b>.787</b>
1950	2,977,762	860,683	431.548	1.313.026
1953	6.165.774	1.656.024	996,489	2.883.11G
1956	7.131.275	1.870.910	1.179.621	3.442.507
1 M3 igual a 8,28978 barriles				

Si aceptaramos en forma muy conservadora y anticientífica como ritmo de crecimiento del consumo el habido entre los años 55 y 56, tendríamos que para la fecha probable de agotamiento de nuestros yacimientos, el consumo total de derivados serís de 25.570.000 M3, correspondiendo al de gaselina 6.134.000 M3; al de diesel oil d.476.000 M3 y al de fuel oil 13.412.000 M3. Ls de observar que esas cifras no pecar de exageradas. La encrada en funcionamiento de la Siderárgica, de la Tetroquimiea, de la Electrificación del Caroni, incrementarán en tal forma el desarrollo industrial del país con la creación de multiples industrias conexas o subsidiarias de ellas, as como la aplicación de la máquina e la producción agropecuaria, que el crecimiento del consumo sobrepasara la estimación anterier. Y justamente sería en esos mementos de nuestro desarrollo que estaríamos convirtientonos en tributarios de otros paises productores de petróleo, creandose un grave peligro no solo para mantener el ritmo de crecimiento de nuestro desarrollo industrial y agrícola, sino dera sa propia estabilidad.

Es cierto que muy probablemente para ese inmediato futuro la energía auclear tenga ya una aplicación comercial y en vías de sustituir en parte al petróleo y sus derivados como productores de energía. Pero tembien le es que cada dia la industria encuentra nuevas aplicaciones a los sub-productos del petróleo. Quemar petróleo o su derivados para producir energía es desde ahora un crimen cuando sus aplicaciones industriales son tan variadas y diversas y el uso de sus sub-productos indis, ensable para la vida de los pueblos.

Ante la realidad de que el petróleo es una riquera notrenevable, tenemos que incernos esta prepunta: ¿no existe medio por lo menes para aplazar en el tiempo su total agotamiento?. La respuesta es escueta, tajante: R DUCIT LA PRODUCCION. Pero es ta sencilla y lógica respuesta paráce que conlleva una misteriosos efectos, que su solo enunciado produce alarma y inquietud. Nos limitaremos a analizar tres de las principales categorías de intereses y personas que se oponen a la reducción y las el jectones que esgrimen: a).- los que piensan que reducir la producción implica reducción de sus propios ingresos y canongías ó aquellos que consideran modría alterarse el incremento del desarrollo general del país; b).- los que aprecian que la reducció de la producción podría exponer al país a ser desplazado por otres concurrentes de se posición actual en el mercado mundial del petróleox y, c).- las compañías explotados ras extranjeras, quinses persiguiendo exclusivamente obtener enormes beneficios, se interesan por explotar lo más rapidamente posible los yacimientos entes de que sus yxeimientes concesiones caduquen.

in verdad los de las categorías a) y b) sufren en sus razonamientos la poderos influencia de la propajanda de las compañías extranjeras. Son éstas las que hasta abora han determinado la política petrolera, alvo enando se les hizo la resistencia que se expresó en la promulgación de la Ley de Midrocarburos de 1943, resistencia que fué estrangulada con la preparación y realización del golpe de estado do Octubre 1945. Ens compañías con sus campañías y aprovechamiento de todos los medios de publicidad y corrupción, han creado una "opinión iáblica" contraria a los intereses nacionales, a tal punto que el solo propósito de descorrer ese velo aparece como un exabrupto y expone al que lo intente a multiples represalias.

a).— La reducción de la producción implicaría una reducción de los ingreses fiscales si esa medida se tomara en forma aislada. La Ley de Hidrocarburos de 1943 facultó al stado, al poner fin al viejo sistema que reconocía a las compañías eleda

reche de no pagar etros impuestos que los establecidos en sus respectivos contratos de consesión, para, por medio del Impuesto sobre la henta, aumentar la participación de la Nación en la explotación del petróleo. El Estado puede, por tanto, fijar un máximo que implique una reducción de la actual producción y al mismo tiempo, por medio del Lapuesto sobre la henta, asegurar una igual o superior participación de la Nación. No disminuirían los ingreses fiscales, pedrían incluso aumentarse, y el fatal agotamiento de nuestros yacimientos petroleros sería alejado en muchos años. En palabras llanas la reducción de la producción equivale a resolver este dilema: conse var nuestro petróelo per muchos años más ó mantener intocadas las fabulosas ganancias de las compañías explotadoras extranjeras. La nueva Venezuela tiene que prenunciarse por lo primero, rechamando las tendenciosas propagandas que en su contra las las compañías edtranjeras.

b).— En el simposium aludido el Dr. Honsalve Casado no obstante pronunciarse favorablemente por las ventajas que para el futuro del país implicaría la redección de la producción, opinó que tal política podría originar que Venezuela, al reducir su ofrecimiento de petróleo en el mercado mundial, fuera desplazado de éste per sus competidores actuales. La estructura del mercado mundial y el hecho de que nuestre petróleo sea explotado y exportado per los mismos trusts que controlan y dominan est mercado mundial, hacen nugatorio ese argumento, pués ese desplazamiento equivaldría a que ellos renunciaran a las ganancias que obtienen con la explotación y exportació del petróleo venezolano, renuncia a la cual meguramente no estarían dispuestos. De producirse algún desplazamiento, ello sería debido más bien a represalias por parte de los mismos trusts y contra esas represalias el Estado está en posibilidad de temar las medidas corre pondientes. Mientras no se venzan los terminos de las comessiones, los trusts explotarán y exportarán nuestro petróleo. De eso debemos estar seguros.

c).— Los otros argumentos que esgrimen las compañías, por interesados, no vale la pena comentarlos. En el fondo de esos argumentos, encubierto con términos técnies y en veces, de una demegógico "amor par á Venezuela", se oculta esta única verdad: impedir que disminuyan sus fabulosas ganancias.

enezuela ha entrado definitivamente en la etapa de gran consumider de petraleo y sus derivados. Su porvenir depende inevitablem nte de que sus yacimientos se
agoten lo más lentamente posible. Establecer, fijar el máximo de la producción petra
lera, reduciendo el actual xuxumum y exhausitivo volumen de explotación, es una obli
gación im eriosa para el astado. En proximos comentarios nos referiremos a otros aspectos del misso problema, a í como a otros puntos que nos parecen deben formar parto de la política nacional etrolera.

Salvador de la claza.